

## “TERMINÓ LA CONSULTA” ¿TERMINÓ LA CONSULTA?

Lino Guevara <sup>1</sup>  
Eduardo José Cárdenas <sup>2</sup>

1.9.2011

Querido Lino:

En primer lugar, gracias por haber aceptado la invitación a compartir este diálogo vía correo electrónico. De esta manera podremos reanudar, transcurrido ya un año desde mi retiro profesional, la práctica del pensar de a dos a través de la conversación. En realidad, siempre pensamos al menos de a dos (no recuerdo qué filósofo decía que siempre pensamos contra alguien) pero el diálogo efectivo, en este caso escrito, hace la diferencia que en la terapia he visto entre conversar con los padres ya muertos y dialogar con el marido vivo. Los resultados en este último caso son más ricos e inesperados, me parece.

De allí que celebro de veras este encuentro, originado en la propuesta de la revista Mosaico, de la Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar, de publicar un artículo. Como buen jubilado, frecuento más que antes las exposiciones de arte: una de ellas me interesó mucho y de allí surgió una idea que espontánea e inmediatamente iluminó desde otro ángulo la práctica que hicimos durante años en parte juntos, en parte con otros equipos. Idea con la cual, me aclaraste al aceptar mi invitación a este diálogo, no sabías si coincidirías o no, por supuesto.

En el mundo de las artes plásticas, como sabemos, sucedió una verdadera revolución conceptual, ejemplificada por Duchamp cuando expuso un mingitorio en un museo. La idea era que, como dijo Robert L. Barry en 1968, “durante años la gente se ha preocupado de lo que sucede dentro del marco. Tal vez afuera del marco haya algo que pueda ser considerado una idea artística”. Resultó entonces que comenzó a pensarse si lo que calificaba a una obra como “de arte” y a un sujeto como “artista plástico” no era la contextualización de una obra dentro de un “marco” o de una institución “de bellas artes” y no el contenido. Personas como Roberto Jacoby (de quien vi en mi última visita a Madrid una magnífica “exposición” en el Museo Reina Sofía) comenzaron a presentar, por ejemplo, tratados de sociología en las galerías “de arte”, etc. El arte plástico devino en una invitación – casi una

intimación – a que el “espectador” se cuestionase junto con el “artista” que era el “arte”, qué ser “artista” y qué “espectador”. El arte devino un cuestionamiento del arte, quizás como nosotros con este “artículo” estamos cuestionando el formato “artículo” (reflexión ésta, tuya, cuando te propuse la idea: “¿haremos un no artículo sobre la no consulta?”).

“Consulta” es una palabra muy usada en España por los psicólogos y terapeutas para referirse a la entrevista con los pacientes (o clientes) y al contexto en que la realizan (“la consulta”, que en la Argentina sería “el consultorio”). Palabra que podríamos extender, si te parece, a la entrevista que con el cliente mantiene no sólo el psicólogo sino también el abogado de familia, el médico de familia, el arquitecto de familia, etc.

El “contenido” que motiva “la consulta” viene formateado por el contexto “consulta”: se trata de una enfermedad, un incumplimiento de deberes por parte de otras personas, una perturbación llamada “psíquica”, etc. Cada “consulta” prescribe un contenido, como el “marco” “enmarca” una “obra de arte” o “lo que está en un museo” es una “obra de arte”.

Yo me pregunto si lo que hemos hecho durante años no fue utilizar el contexto “consulta” para impugnar, cuestionar, reflexionar sobre, ese mismo contexto. Con este movimiento, el “contenido” de la “consulta”, como el mingitorio de Duchamp al salir del baño y entrar a la galería de arte, era visto desde otro ángulo...

Bueno, Lino, te escucho y te mando un abrazo.

Eduardo

2.9.2011

Gracias Eduardo, por la idea, por incluirme y ¡celebro también que me ‘escuches’! ¡Y bien por Mosaico...!

Ha sido una gran oportunidad para mi poder dialogar antes en vivo y en directo con vos, trabajando juntos (y reflexionando sobre ello) en clínica, en formación transdisciplinaria de profesionales, en enfoques organizacionales, de redes, ‘supervisiones’, Talleres, etc., etc. formalmente desde 1997. Por esto pienso que esta tarea de escribir un artículo juntos es una nueva tarea por este formato posibilitador que hemos decidido, de diálogo... ¡por correo! ... ¡electrónico!...

‘Marco’ es una gran palabra. El término en inglés *Frame* y su sentido, me remite a Goffman y sus contribuciones apreciadas de hecho por nosotros. Referís que un marco es una clase de contexto también. <sup>3</sup>

Muy buenos ejemplos provienen del arte, como mencionas, y además aún de épocas anteriores. Recuerdo ‘Las Meninas’, por citar algo bien conocido. (El término ‘formatear’ que mucho he usado coloquialmente, sería al mismo tiempo un sinónimo de enmarcar. Claro que, además, tendría el valor de una metáfora de actualidad... Por otra parte, veamos que ‘sesión’, *seance*, y *sedutta*, remiten más bien a trabajo ‘psi’, vinculado a “tratamiento”, o a “diagnóstico”. “Entrevista” (profesional), es más abarcativa. Recuerdo el encuentro que hicimos sobre el tema en Retoño, con expertos en justicia, salud, educación, periodismo, arquitectura, arte y publicidad... de modo que entrevista, a veces sinónimo de ‘consulta’, en una de sus acepciones, podría incluir la labor de abogados, trabajadores sociales, médicos (“acto médico), arquitectos, expertos en empresa familiar, y otros.

Me pregunto si además de cuestionar el concepto consulta, no hemos estado proponiendo otros formatos de la misma... Más allá de la disciplina, de la colonización, y más cerca del empoderamiento, el agenciamiento, las descripciones complejas y no sobresimplificadas, lo positivo (ahora de moda) y el futuro. Nuestras consultas en el Equipo, me ha gustado pensar, han tendido a ‘despsiquiatrizar’, ‘despsicologizar’, ‘desjudicializar’, ‘desasistencializar’, etc. y a ‘retribalizar’ (fortalecer las redes naturales de personas y familias sin suplirlas). Hemos apuntado al ‘mientras tanto’ al ‘próximo pequeño paso’ y a la convicción de que algo deberían hacer los ‘consultantes (?) en sus vidas para que se justifique tener otra entrevista. No hemos dado por sentado que un día y una hora fijos, y un número de encuentros ilimitado sea lo más adecuado. Por el contrario, en la experiencia que compartimos, en el Equipo de Orientación y Mediación Familiar, el promedio de entrevistas por caso en los 14 años, sobrepasaba apenas las tres entrevistas por caso por año, realizadas en un período de varios meses, es decir con un tiempo entre las consultas no menor a 15 días.

Antes de concluir, quizá refiriendo su extinción, querría precisar mejor el concepto, p.e.: ... ¿Cada ‘consulta’ eran ‘tres consultas’, en este caso al servicio de la formación y de la investigación de resultados...?

Abrazo.

L.

Te escucho

8.9.2011

Querido Lino, tardé unos días en contestarte para rumiar tus palabras.

Creo haber entendido que además de la consulta tradicional hay otra forma de abordar el formato consulta. Y éste sería un empoderamiento del usuario, con las variantes que describís y que hemos intentado imaginar y practicar durante años en la Fundación Retoño y en otros equipos.

Es muy cierto lo que decís. Me interesa analizar este movimiento, o más bien, cambiar provisoriamente el punto de vista desde el cual se lo mira. Lo podemos ver como un desarrollo más refinado, más sofisticado, más eficaz, de pensamientos y habilidades destinados a satisfacer mejor al usuario. Esta mirada, muy válida, me parece ser una mirada echada por el profesional, desde dentro de la consulta.

¿Existe otra? ¡Creo que sí! Y, atención, cambiar el punto de vista no significa destruir nada, pero tampoco es una frivolidad, como sabemos. El cambio de punto de vista sería situarse en el sillón de una especie de antropólogo que ve este movimiento de la consulta como un movimiento en sintonía con otros de la cultura. Y entonces ya no aparece como un desarrollo interno de la consulta (o por lo menos no sólo eso) sino como parte de una ola más vasta.

Ayer tuve dos experiencias importantes para advertir esto. Vi por televisión un reportaje al director de la edición española de “Le Monde Diplomatique”, Ignacio Ramonet, quien acaba de publicar un libro sobre el ejercicio del periodismo. Los periodistas que le interrogaban se angustiaron cuando este hombre explicó que las redes sociales habían creado en cada ciudadano un posible periodista, y de hecho ya existían millones de ellos en el mundo. Se diluyó la identidad “periodista” y el marco: “medio informativo”.

A las pocas horas vino mi profesora de alemán y mantuvimos, como siempre, un diálogo (difícil) en alemán. En esa oportunidad yo la felicité por la forma en que ejerce la docencia, ya que ella me facilita todos los elementos informáticos e impresos para que yo aprenda solo, y luego aclara mis dudas, me explica lo que no entendí o entendí mal, y sobre todo dialogamos, escribimos y leemos sobre los temas que a mí me interesan (y que a ella también parecen interesarle). Esto originó una conversación interesante sobre cómo el Goethe Institut prepara a sus profesores... para dejar de serlo (¡en mis palabras, no en las de ella!).

Ver este fenómeno como un desarrollo de la pedagogía es válido e interesante. Verlo como una imposición de una ola cultural que va destruyendo y permitiendo nacer identidades y formatos, tiene sus ventajas.

Me gustaría escucharte sobre esto. O sobre lo que te parezca conveniente para continuar la conversación.

Abrazo fuerte.

Eduardo

8.9.2011.

Recibido. Gracias... con la primera leída nomás ya me entusiasmo. Apenas pueda te mando la respuesta a la respuesta de la respuesta.

Abrazo.

L.

¡Qué bueno esto!

16.9.2011

Eduardo dice: "...ver este fenómeno como un desarrollo de la pedagogía es válido e interesante. Verlo como una imposición de una ola cultural que va destruyendo y permitiendo nacer identidades y formatos, tiene sus ventajas. Me gustaría escucharte sobre esto. O (¿Y?, leo...) sobre lo que te parezca conveniente para continuar la conversación."

Primero, por algo somos amigos, vi el programa con Ramonet, supongo que también como vos, al día siguiente leí el libro, con la intención de regalárselo a mi hijo Licenciado en medios, que ha de entender la transformación monstruosa en curso, porque vive en ella.

EL sábado presenté en exposistémica, influido por esa perspectiva, en una mesa llamada "¿es posible la no integración de modelos en psicoterapia?" para terminar preguntándome si las prácticas dialógicas en las que me inscribo son 'psicoterapia' o colaboraciones profesionales...

Si Eduardo, acuerdo. Gracias por la finura con la que señalas el rumbo que inicialmente propusiste. Acuerdo con situarse desde la mirada externa. No sé si podré.

Un pequeño relato: En el día de ayer participamos con nuestra amiga Susana de una reunión que habíamos contribuido a diseñar durante los últimos meses. Todo empezó con el pedido de que demos un curso sobre "Adolescencia" "tratamientos", y "entidades ocupadas en el tema", para que se relacionen mejor entre ellas, y para que integren activamente el Consejo Local sobre el tema. Convocamos a nuestra colega M., familiar tuyo, que está de reserva y que, eventualmente, dará la clase solicitada, específicamente en relación con la aplicación de las nuevas leyes sobre Derechos de Niños y Adolescentes. El encuentro "Jornada del 14", y que sobre el final rebautice

como "confluencia de recursos" fue en una ciudad de más de 30000 habitantes, en el interior de la provincia de Buenos Aires. La reunión incluyó al Consejo Local de instituciones públicas, privadas, y ONGs, relacionadas con el tema, (estaban la mayoría de las de justicia, educación, salud y otras) incluyendo a otras que todavía no forman parte de ese consejo, para iniciar, continuar, corregir y optimizar la colaboración entre ellas, de modo de darle más vida a la nueva ley. Estaban los profesionales, las organizaciones, incluso algunos clientes, y deseaban más acompañamiento y colaboraciones recíprocas. Abrió el Intendente, muy positivamente. No es algo que te resulte ajeno.

Fuimos presentados como los docentes invitados, previamente participamos de una conferencia de prensa de los varios e inquietos medios locales, y lo que hicimos fue coordinar las conversaciones entre ellos, con muy pocas acotaciones de procedimiento, en conversaciones abiertas y procesos reflexivos, en procura de facilitar diálogos sustentables, ni más ni menos que como una reunión del Equipo de Orientación y Mediación de la Fundación Retoño. Se presentaron, se reconocieron, se encontraron, repensaron algunas de sus actitudes propias públicamente, etc.

No dimos ninguna clase. Participamos, como todos, de las reflexiones, y nos despedimos satisfechos y contentos todos, además de registrar (yo) lo que tengo que mejorar (*moi, eu*). Al día siguiente los e-mails de ellos hablaron de 'festejos'. No sé si nos volverán a llamar ni para qué.

¿Este relato es una visión 'desde adentro', o ya es otra modalidad, "naciente", visible 'desde afuera...', Eduardo? - To be continued, Ed.

Lino

22.9.2011

Querido Lino, sin caer en los bombos mutuos (la palabra "caer" siempre me dio gracia y temor: no "caer" en el escepticismo ni en el pragmatismo ni en el eclecticismo, decían en Filosofía y yo, jovencito, sentía que andaba por un camino estrecho entre dos abismos y que en cualquier momento me "caía"), lo que vos lográs en esas reuniones es maravilloso. Soy testigo, beneficiario y copartícipe.

Mi respuesta a tu pregunta, no la quiero esquivar, es ésta: la gente y los operadores se colocan dentro del formato-consulta, dentro de ese formato co-impugnan el formato-consulta, comienzan borrosamente a advertir la connivencia o coherencia entre el formato-consulta y el formato-problema o

el formato-enfermedad, la consiguiente rigidización del formato-consulta-problema o enfermedad y cómo la impugnación y disolución del formato-consulta provoca o permite casi automáticamente la impugnación y disolución del problema o de la enfermedad como formato-problema o enfermedad.

Primera reflexión. Y primera pregunta: ¿es ésta una buena descripción de lo que pasa?

Y la siguiente reflexión es: Hablemos ahora de realidades inexistentes, de silencios, vacíos e incertezas, de saltos al futuro y de montañas rusas gigantescas. Pensemos por un momento que esta alquimia del formato-inicial es como las últimas obras de algunos grandes compositores musicales que vivieron un cambio de paradigma entre otras cosas sonoro. Pensemos en Mahler, Wagner, Richard Strauss, el primer Schönberg. El formato es agredido, estirado, se introducen excepciones, estridencias, el formato llora, gime, trata de expresar cosas inexpresables. El resultado es bellísimo y expresa la angustia de un hombre o una mujer que trata de cantar o de gritar a pesar de que su garganta está apretada por una civilización. Su canto no es de este mundo, canta el presente desde el futuro pero atrapada por el pasado. Es el cuento del patito feo o es el cuento de Lino trabajando en un pueblo de 30.000 habitantes donde lo convocaron para que les diga lo que hay que hacer.

Hasta que viene otro, o el mismo como en el caso de Schönberg, y dice “basta de esfuerzo”, “comencemos de nuevo”, “comencemos de cero”, “pacifiquémonos”, “hagamos otra cosa”, “la música no existe”, “existen los sonidos”, y llegan entonces obras “no musicales” o “musicales” sólo porque se la “escucha” en formatos llamados “conciertos”. Están llenas de paz porque no tienen porqué luchar contra sí mismas, son alegres y sanas a pesar del dolor que a veces expresan. Pienso en John Cage y en tantos otros. Es una idea. Me encantan las obras póstumas (no coincido con Adorno ni con Said), los fines de siglo, los fines de civilización, los sufrimientos, las angustias y las violencias de golpearse y tratar de forzar los límites de los formatos, y gozo también de la frescura y de la paz de la nada, del silencio, del advenimiento de la coherencia nueva.

Segunda reflexión y segunda pregunta: ¿Qué te sugiere esto? ¿Respira tu experiencia dentro de lo que he descripto?

Si es así te digo, tercera y última reflexión y pregunta. ¿Qué hay hoy del otro lado, que pacíficamente está generando belleza? ¿Grupos de señoras

que van al teatro sin maridos (siempre me impresionó su alegría dicharachera)? ¿Gente que se reúne los viernes en un bar a estudiar idiomas o filosofías? ¿Gente que asiste a cursos o va a congresos y disfruta sobre todo de los recreos? ¿Chicos y adolescentes que concurren ocasional e inoportunamente a galpones vacíos que se llamaban y aún se llaman escuelas y en los que suceden cosas interesantísimas que no son ni aprendizaje ni enseñanza? Frotos humanos, caricias, abrazos, sexo pregenital, genital y postgenital, homicidios, mitos, pasiones, uniones sectarias y no tan sectarias tras los mitos, etc. ¿Qué vemos en la calle, en las oficinas, en las casas, en las camas, que merezca ser registrado en un nuevo formato “x”?

Disculpá la innecesaria largura de este mensaje. Espero el tuyo y te mando un abrazo.

Eduardo

27.9.2011

Eduardo pregunta: 1ª *¿es ésta una buena descripción de lo que pasa?* Sí, Eduardo, es una buena descripción. Siento al mismo tiempo que, en este momento, esta semana p. e., vos podés mirar más ‘desde afuera’, mientras que me veo a mi mismo más bien mirando desde ‘dentro’ de la experiencia de transformación monstruosa de las prácticas, de los conceptos y del campo profesional, algo así como ‘surfeando en el tsunami’.

2ª *¿Qué te sugiere esto? ¿Respira tu experiencia dentro de lo que he descripto?* Sí, excelente el ejemplo de la música.

Siempre me fascina pasar por una de las relojerías del barrio, una donde ¡se arreglan los relojes!... ¿simple supervivencia de un *metier* que desaparece? Es más fácil registrar las profesiones, o modos de ejercerla que se van perdiendo, que registrar otras formas que aparecen.

Mi amiga K. atendió ayer a una pareja que la consultó. Uno de sus miembros es una mujer lesbiana, y se encuentra ahora en pareja con un/a (?) transexual mitad superior mujer e inferior masculina. Ambas personas sanas autónomas, respetuosas entre sí, y que se aman, K, conociéndola, creo que lo enfoca como ayuda para mejorar la relación. Ellos residen en una vieja capital del viejo continente, y cada uno en su casa. K. vive en Buenos Aires. Así que tienen su entrevista por Skype, cada uno desde su notebook, o tablet, qué se yo.

Se podría decir que el cambio es sólo de formato, de soporte, y tecnológico, Pero posiblemente sea más que eso, aún no lo sabemos bien.



Está ocurriendo y no tenemos estudios de resultados categóricos que yo sepa. (¿‘Estudios de resultados’ estará destinado a ser otra antigüedad?)

“A la caída de los grandes relatos ha sucedido la aparición de otros, pequeños, pero muchos...”, (me cito).<sup>4</sup> Hoy hay infinidad de terapias corporales distintas y cada una ‘infalible’, terapias de vidas pasadas, de cuencos tibetanos, baños de Gong, etc. pero creo que vos no te referís a esta dispersión ferial cuando preguntas:

3ª ¿Qué hay hoy del otro lado, que pacíficamente está generando belleza?

Escribí en el párrafo anterior la frase “en mi campo de la salud” y lo borré. Me pregunto cuál será mi campo ahora... y si estoy, con mi modo de trabajar actual, en algo así como un campo a la Bourdieu, no tiene nombre. Puedo ver cuán afuera estoy en la práctica de un Colegio Médico, de la Asociación de Psiquiatras, de los ‘Sistémicos’, etc. de modo que no sé porque me invitan a dar Talleres (nunca digo workshop, p.e.) o asesoramientos... No son por cierto esas entidades las que me invitan. Pero tampoco estoy en nuevos agrupamientos profesionales. En mi última tarea me presenté como alguien a quien “le interesan las prácticas dialógicas”, mi coequiper dijo una profesión reconocible. Al mismo tiempo se reunió en Helsinsky una red que usaba esa denominación, “red de prácticas dialógicas”, donde puedo conocer y reconocer a numerosos compañeros de ruta. (¿Poner una x en vez de la vocal que señala femenino o masculino estará bien como algunxs están haciendo? ¿Es esto una práctica innovadora o es un post – práctica convencional?) He estado siempre en grupos, y equipos. ‘Profesional’ no parece un concepto que signifique ahora como antes (¿?)...

¿Qué quiere decir esto que balbuceo, y que no parece que baste para rotularme como ‘personalidad antisocial’ a modo de *explanandum*?

¿Qué vemos en la calle, en las oficinas, en las casas, en las camas, que merezca ser registrado en un nuevo formato “x”?

Lo que veo (más bien experimento) son algunas de las mutaciones en curso. No sé si veo nuevos formatos...

Si, registro cambios en los contextos en los que ‘ejercemos’ (¿?): La experiencia actual del movimiento democrático chileno conducido por estudiantes. El reconocimiento del derecho a un Estado Palestino, Los BRICS, la conformación de un grupo de países del sur de nuestro continente, con políticas propias. Sí, parece, la posible transformación radical del capitalismo, cayéndose por ahora, de la mano de su nieto el neoliberalismo,

cuando creíamos que reinaría para siempre después de la caída del socialismo. ¡Al mismo tiempo los autos saturan las calles de nuestra ciudad, y la depredación de la atmósfera sigue llamándose ‘cambio climático’, y ‘receta’ los lineamientos del FMI para Grecia...! Las prepagas como empresa de salud podrán seguir aún cuando mucho se centre en los tratamientos genéticos, mientras que, tal vez sí, los laboratorios productores de medicamentos, especialmente psicofármacos, entraran en la obsolescencia de su forma actual de producir. Las drogas “prohibidas” (¡qué eufemismo!) ¿Serán de fabricación legal? La formación de profesionales se hace hoy en gran medida por fuera de las Universidades, como me parece ver con respecto a posgrados y cursos a distancia, p. e. Algunas son formaciones, otras son negocios, o superchería, y muchas solo chantadas a la moda. Igual, los jóvenes profesionales y docentes, innovan.

A las consultas profesionales no las veo todavía reemplazados por otra cosa, o cesando. Tal vez me influye que veo todo como mutaciones...

He visto en estos días varias películas que merecen estar al menos en la bibliografía sobre pareja: “Copia Certificada”, “El significado del amor”, “La quise tanto”, y “Aquel martes después de navidad”. Recientemente “Medianeras”, también. Cambia la vida, cambiará el formato consulta, pero no lo veo todavía...

Me resulta difícil responder Eduardo, no lo veo, pero tal vez vos tenés algo para decir sobre este caos – crisis – (también oportunidad ) (¿¿porqué repiten tanto “Crisis: peligro + oportunidad”??!!) Por favor Eduardo ¡decime que es lo que ves vos que te hace decir - pensar que La Consulta ha terminado...!

Abrazo

Lino

*P.D.: OK!! El tamaño lo iremos viendo. No estamos escribiendo versiones definitivas... ¿no?! Aunque a vos te sale escribir así (ya para publicar)... Lo mío es puro borrador.*

L.

16.10.2011

Querido Lino: Lo que decís me hizo pensar mucho y estoy totalmente de acuerdo. En este sentido, la terapia persistirá. Muy buenas tus descripciones que, al revés de lo que pensás, están muy bien escritas. Y también al revés de lo que pensás, esto no es un borrador (“vivimos en borrador”, dice una amiga

mía).

Pero hay dos reflexiones que me parecen ineludibles para acercarnos del todo. La primera es que de las instituciones a veces queda solo el nombre. Ignacio Lewkowicz, que mucho sabía de esto, hablaba, por ejemplo, de la escuela, como de un “galpón” bajo el cual ocurrían hechos interesantísimos pero que muy poco tenían que ver con la enseñanza o con el aprendizaje formal. Ocurrían nuevos contactos humanos. Yo me pregunto, enfocando tus descripciones, si llamarlas “terapia” no es algo similar a lo que Lewkowicz decía de la escuela.

La segunda reflexión es si a veces no hay que romper con el nombre también. Y ya que te gustaron mis ejemplos musicales te cuento que John Cage, nada menos, decía que “si esta palabra, ‘música’, es sagrada y se reserva para instrumentos de los siglos XVIII y XIX, podemos sustituirla por un termino más significativo: organización del sonido”.

Supongamos por un momento que las cosas existan. Y supongamos también que existen unas adentro de otras, y estas otras adentro de aquellas unas. Esta es una hipótesis nada desdeñable. El hombre en su quehacer abre picadas, caminos, rutas, avenidas, que entran en las cosas, pasando por otras. Y los nombres se cargan de significación. Para los griegos el “mar” tenía “color de vino” y era una tumba. Pero después de Baudelaire, Conrad y Salgari, es difícil pensar “mar” sin pensar en “libertad”, etc., por ejemplo. Es difícil también pensar “música” sin pensar en Bach y Beethoven. O sea que cuando pensamos una “cosa” se nos pegan otras “cosas”, se nos pega un discurso que connota la “cosa”. Nunca conocemos la “cosa” sola, pero si está relacionada con muchas cosas, no pierde del todo su perfil. Cuando el discurso cobra una importancia substancial, la cosa deja de existir casi.

Como Kafka cuando gritó “basta de psicología”, John Cage quiere comenzar de nuevo, para lo cual tiene que romper u olvidar un discurso que viene exigido, inevitable. Por eso él quiere rescatar de nuevo el “sonido”, puro, sin discurso. Volver a oír el sonido sin antes ni después, sin “psicologías” que lo carguen de significación, precisamente porque quiere encontrar nuevas significaciones. Pero como olvidar las antiguas es imposible, propone experimentar. “En vez de darnos sonidos nuevos, dice, los compositores del siglo diecinueve nos han dado interminables combinaciones de sonidos antiguos. Hemos puesto la radio y siempre hemos sabido si estábamos oyendo una sinfonía. En la actual etapa de revolución, está justificada una saludable anarquía. Es necesario llevar a cabo

experimentos golpeando cualquier cosa – cazuelas de latón, cuencos, tuberías de hierro -, cualquier cosa que caiga en nuestras manos. No sólo golpear, sino frotar, hacer sonidos de cualquier forma posible. En pocas palabras, debemos explorar los materiales de la música. Lo que nosotros no podamos hacer lo harán las máquinas y los instrumentos que inventaremos”.

Lo que propone Cage es, lisa y llanamente, recuperar la “cosa”, en su caso el “sonido”, liberarla del “discurso”, buscando afanosamente ligarla a otras “cosas” distintas de aquéllas a las cuales estaba ligada. Golpear y frotar todos los materiales con los cuales nos encontremos. Ahí empezaremos a oír el “sonido”, dice.

La terapia viene unida a disfuncionalidad, enfermedad, fracaso, etc. Y a ciertas prácticas tradicionales. Romper este discurso exige animarse a experimentar nuevas relaciones. Y a veces puede ayudar cambiar el nombre, como proponía Cage con la “música”.

Pero habría que ver también las enormes ventajas de la repetición, que puede ser simple o con algunas variaciones o “firuletes”. Los chicos saben bien de esto, ya que piden siempre que se les cuente el mismo cuento. La repetición simple encanta, debe dar una sensación de ser uno omnisciente, dar seguridad y a la vez el escozor del peligro y la gratificación del final feliz o ya conocido. El ejercicio de la sexualidad tiene una de sus bases en la caricia repetida, como la llama que al final enciende el leño. Sin embargo aquí las variaciones sobre el mismo tema, los firuletes, los cambios de ritmo y la aparición de otras caricias son necesarios para evitar la saturación y el declive de la intensidad. Habría que consultar el Kamasutra, que quizás nos enseñe cómo operar las transiciones con el mínimo dolor y el máximo de provecho.

Por algo será que todos escuchamos Bach y Beethoven, en realidad es posible que estemos escuchándonos a nosotros mismos, los discursos de la costumbre, más que sonidos originales. Somos chicos, en este sentido.

La consulta es una respuesta acostumbrada, pero también como la caricia puede provocar saturación y precisa de variaciones y firuletes para conservar y aumentar la intensidad.

La “cosa” no aparece nunca sin relaciones, de modo que lo que busca Cage es que el “sonido” aparezca con nuevas relaciones (un caño contra una madera en lugar de un violín y un piano) para que entonces el sonido, que estaba oculto bajo el acostumbrado discurso, reaparezca.

Creo que esto es muy “terapéutico” y que la arriesgada tarea que estás haciendo bajo el nombre de consulta o de terapia es precisamente esa. Sin

embargo, para que no haya fuga o frustración tiene también que haber repetición, como en las caricias o los cuentos infantiles.

Pero como esto es sólo una hipótesis y no una certeza, propongo que cambiemos el título que originalmente yo le di a este intercambio y suprimamos la frase final: ¡TERMINÓ LA CONSULTA!, conservando sólo las dos primeras: “TERMINÓ LA CONSULTA”, ¿TERMINÓ LA CONSULTA?

Quisiera saber tus opiniones sobre estas opiniones mías que no sé si se entienden. Y si te parece bien, a mí me gustaría que en tu próximo correo hagas una descripción o reflexión sobre este intercambio que hemos hecho, al que ¿deberíamos seguir llamando “artículo”?

26.10.2011

Eduardo: Me demoré en malestares laringo - traqueales, que he atribuido... “¡a las cenizas...!”, (sic) de todos modos estoy volviendo reparado, al menos recuperaré la voz... (¿?). Un recordatorio más acerca de que ‘el factor humano’ es importante en muchos temas, y sobre todo, el que nos ocupa.

En efecto, hace muchos años que prefiero no usar los términos ‘paciente’, ni ‘terapia’ y de ordinario lo reemplacé, desde Neuquén, por ‘consultante’ y ‘consulta’. Hace unos diez años Tom Andersen, uno de mis queridos maestros, propuso, ya desde el título, en un artículo que publicó la revista *Sist Fam*, “Una forma de colaboración por algunos llamada ‘terapia’” con lo que me sentí totalmente identificado. Es de mencionar que nadie ha, mencionado, en nuestro medio, el tal artículo. La *vis a tergo*..., la fuerza de lo inercial.

Reconozco que uso el término ‘colaboración’ en el sentido más amplio que se puede y no como tecnicismo proveniente de una específica bibliografía del campo.

Me cito: (extractado de una próxima presentación):

*Entre los diversos cambios que han afectado el modo de ejercer las profesiones de ayuda a seres humanos<sup>5</sup> se han registrado: a) aumento exponencial de la información disponible b) especialización creciente c) organización comercial e intermediada de las prácticas profesionales, como el caso de las privatizaciones y tercerizaciones en las que se delegaron responsabilidades del estado: ‘escuelas’ teóricas, o nichos de teorías excluyentes, y otras organizaciones supletorias y empresas intermediarias de*

servicios “de salud” o “prepagos”, de la mano del neoliberalismo d) influencia creciente de diversas empresas y, entre ellas, de los medios masivos en la construcción y en la prédica de modelos de vivir, de enfermar, y del curar d) proliferación impresionante de modos ‘alternativos’ (a los tradicionales) de curar, no sometidos a controles de calidad, incluyendo sectas prestigiosas de actualidad que enseñan el arte de vivir siempre sin cambiar nada del contexto, e) políticas de salud que aumentan la exclusión, f) ‘proletarización’ de la mayor parte de los profesionales, ahora mujeres. Estos y otros factores han llevado a 1) aislamiento de cada profesional en su práctica 2) prácticas organizacionales de control de procedimientos, con vistas a su optimización económica, pero no a los resultados en términos de beneficio de la población o de los usuarios.) En este último rubro puede prevalecer la idea de mantener la ‘satisfacción del cliente’ y la ‘satisfacción del usuario’, de modo de optimizar la distribución del dinero entre dueños y empleados, o el cumplimiento de algunos estándares antes atender a las necesidades de la población. Hay también mejoramientos atribuidos a diversos procedimientos, desde masajes, a que te salvó el gong, pasando por set de ‘tips’. 4) se ve también una estandarización antes que respuestas específicas a lo específico y a lo cambiante de la demanda 5) una incomodidad creciente de los profesionales, que necesitan de su trabajo, y cuyas motivaciones éticas y de servicio no suelen encontrar un cauce coherente con sus aspiraciones en los sistemas de atención médica llamados ‘de salud’ 6) tendencia al aislamiento y sentimientos de inadecuación y de pérdida de la autoestima profesional, de la motivación para continuar su formación por fuera de los requerimientos de la organización, y del entusiasmo por ejercer. Programas estatales pueden adolecer de los mismos o de otros impedimentos causantes de ‘incomodidades’ de los profesionales, como lo es la existencia de ghettos teóricos, y de luchas intestinas por la preeminencia de enfoques. En las universidades, por caso, la lucha por el prestigio docente puede ser tan letal como es afuera la lucha por el dinero o por los espacios. Muchas de estas cosas están también cambiando para bien, de la mano del afianzamiento de la democracia en nuestro país.

Una salvedad: dentro de la entrevista de consulta, cuando se cierra la puerta, pasa de todo. También hay profesionales que improvisan, ‘cortan a la medida’, se juegan, ignoran las restricciones, se olvidan del dinero, manifiestan una infinita piedad, de la buena, se encuentran con quien consulta.

*Salta a la vista, y así lo comentan los profesionales en sus reuniones informales, o fuera de las organizaciones, que tienen necesidad de espacios de reunión, con y sin maestros, entre ellos, respetuosos, democráticos, protegidos, para compartir, ser escuchados y escuchar, y expresarse, ‘polifónicos’ (con diversidad), transdisciplinarios, transformadores...*

Si tuviera que sintetizar diría, Eduardo: pienso que habrá una muy variada oferta, donde la gente podrá obtener ayuda, aún sin que quien ayuda sepa de que se trata el padecimiento, porque por muchos caminos se llega a Roma, con la ayuda, a pesar de la ayuda, o por la ayuda. Más de la mitad de los problemas y sufrimientos humanos se resuelven espontáneamente. Para los que no, habrá una proliferación de prácticas por internet o en directo, algunas con programas expertos, es decir sin profesionales humanos, que también servirán seguramente, algo. Habrá más trabajo en equipo humano real, ya lo está haciendo, que se centre por igual en la calidad de la colaboración y en lo gremial, y no sólo en esto último. No solo se evitará la mala praxis...

Y posiblemente persista, (¿será solo mi fantasía?) en algunos casos, la figura de la vieja consultora/or, altamente preparado, basados más en la experiencia que en la evidencia (no menos de un par de décadas de ‘posgrados’ y prácticas evaluadas, mejor tres décadas...) agrupados, enseñando también, estos buenos profesionales serán a quién consultarán los demás profesionales por sus propias cosas. Será un recurso caro, no de consumo masivo, como otros reductos culturales vinculados con la lectura sistemática, internet, lo científico, el arte, y la creatividad, en definidos y transformables marcos políticos, de género y éticos.

Es difícil para mí ser más claro, me sale decir ahora que *en lo evidente está en germen lo latente...*

Hace unos tres o cuatro siglos la humanidad eligió que lo más importante es el dinero, actuamos como que es más importante que la humanidad misma. Casi enseguida se inventó el ego. Y consecuentemente la noción de prevalecer, como el mayor valor, y luego, el tener. Al par hegemonía – subalternidad le quedó sólo como bien de uso la noción ‘hegemonía...’ La exclusión se convirtió en procedimiento habitual de la reafirmación del ser... del ser del resto.

Una forma de consulta buena, eficaz y eficiente, significativa, tal vez ha de continuar. Hoy, culturalmente, es hegemónica la desconfianza. La buena consulta minoritaria, se basará en la confianza. Se basará en el interés

verdadero por el otro. P. Levy, y E. Levinas han debido escribir tanto... Acá en América del Sur, donde no han faltado genocidios, no se ha podido erradicar la solidaridad como práctica, ni la práctica de 'la gauchada'. Aquel profesional que tal vez desafíe la narrativa dominante, permanecerá en relación con el consultante, usuario, ciudadano, no se fiará de su propio entender, será testigo, y estará dispuesto a dar testimonio de las otras vidas, de las vidas de los otros, porque sus vidas serán experimentadas en su ir siendo conjuntas, registrada y responsablemente compartidas. Ya sucede en muy pequeña escala. ¿Podríamos Ser, si no nos aceptamos entre y con otros, si nuestras interacciones no fueran absolutamente incluyentes? ¿Será que ya vamos siendo hacia allí en la gran escala....? ¿Cómo podemos continuar?

Sueño que la consulta en la que creo ya crece en el desierto. Si escucho la música que hacen hoy los jóvenes, este sueño ya está sucediendo. Escuché hace un par de días, en vivo, al grupo I Amsterdam que da sus conciertos de sólo improvisaciones (aunque sobrevoló Cage y muchos otros...)

Viñeta: Hoy me contó nuestro amigo Gustavo. que habló circunstancialmente con un portero de Colegio Pellegrini, por mucho tiempo tomado... la charla era en la escalinata de entrada, mientras con cada una/o de los integrantes de la comunidad educativa que pasaba, el joven portero se saludaba afectuosamente y respetuosamente, con buen humor, decía: *“Escuché que su hijo le dijo que usted le había salvado la vida’ porque le trajo un trabajo que él olvidó en su casa, y no sé si él sabe cuántas veces ya usted le salvó la vida en tantas otras cosas... Mire, le voy a decir una cosa: yo, de todos los miles de alumnos que hay acá, no he conocido ni uno sólo malo, que sea una mala persona, en los años que hace que estoy... ¡ni uno solo! Mire, ayer hubo paro docente, y la mayoría de los chicos vinieron igual al Colegio con sus laptops y en los escalones sentados intercambiaban, jugaban... les gusta venir ¿sabe?...”*

Un verdadero profesional, ese portero.

*“Vivimos tiempos oscuros pero tal vez se nos olvida que muchas otras épocas han sido oscuras, lo cual no ha extinguido todas las luces”* (J. Berger). Y *“Uno ya es historia, lo que hay por delante: ...caminos...”* (H. Conti)

El domingo, el pueblo argentino votó masivamente al actual gobierno, y el Frente para la Victoria gana las elecciones en nuestro País por enorme mayoría... Hoy por fin salieron las sentencias para los genocidas...por parte



de una justicia... legal.

Me podrías decir que 'Necesitamos felicidad' y cito la documental de Shurkov (¿se escribe así?) sobre los kurdos. Sobre otra documental, de W. Wenders: me gustaría bailar como 'Pina' y sus alumnos.

Aún hay fronteras por las que no hemos pasado ¡nos falta conocer otras partes del mundo de la vida!! ¡*Muchos nuevos posibles comienzos están intactos!* (J. Shotter).

Con respecto a este formato que hemos usado para escribir de a dos, me parece muy bueno y diferente al de conversar frente a frente con un grabador, y distinto de escribir juntos, al mismo tiempo, c/u con su notebook, con intercambios; cada uno tiene sus ventajas y limitaciones<sup>6</sup>. Es también un relato claramente dentro de un proceso reflexivo que forma parte del texto. Podríamos repetirlo...

Abrazo

¿Qué decís?

30.10.2011

Querido Lino: Nada, que ha llegado el momento de terminar nuestro intercambio para mostrarlo en la revista que generosamente nos ofreció sus páginas – ¡aunque no todas las de un número!

Y dejarles a los lectores abierta la posibilidad de proseguir un diálogo con nosotros y entre ellos. Con esta finalidad, pueden utilizar nuestros correos electrónicos, que figuran en la primera nota de este... ¿artículo?

¡Hasta la próxima y gracias!

Eduardo

2.11.2011

¡Hasta la próxima Eduardo! ¡Chau Mosaico! y ¡gracias...!

Abrazos

¿Qué dicen ustedes, todxs...?

.....

.....

To be continued...!

Lino

# Notas

[[←1](#)]

L. Guevara, doctor en Medicina – ha trabajado en psiquiatría, con redes, familias y comunidades. Actualmente más inclinado a la docencia y a la escritura, realiza consultas privadas y se interesa en prácticas dialógicas. Correo electrónico: [guevar@sion.com.ar](mailto:guevar@sion.com.ar)

[←2]

Actualmente retirado, Cárdenas ha sido abogado, juez y mediador especializado en familias. Ha publicado numerosos libros y artículos en colaboración con sus equipos de trabajo y solo. También ha ejercido la docencia. Correo electrónico: [eduardo@ctn.com.ar](mailto:eduardo@ctn.com.ar)

[←3]

Pienso que el marco se halla en otro nivel lógico con respecto a aquello que es enmarcado, de modo que la relación entre esos distintos niveles podría contribuir a la producción de una noticia sobre esa diferencia, lo que sería una 'idea', según Bateson, si mal no recuerdo.

[←4]

“¿Es posible no integrar (modelos) en psicoterapia?” mesa redonda E. Joselevich, R. Casabianca y L. Guevara – Exposistémica – 2011.

[←5]

Trabajadores Sociales, Psicólogos, Abogados, Médicos, Educadores, y profesiones vinculadas.

[←6]

Hay que ver el último libro de los Gergen (K y M) et al (Amazon, p. e.) y su formato de coordinación de informaciones antes que texto presentado como propio, interactivo... fijate... (¿¿¿ por qué no se nos ocurrió a nosotros primero...!?? - ¡Ja!)

# Table of Contents

[Notas](#)